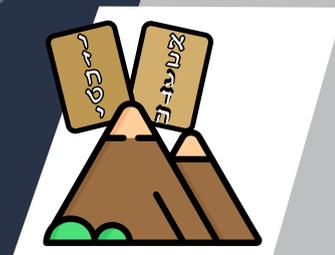


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: PEKUDEI - HAJODESH



AÑO 7 N° 41

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 18:26

Viernes 28 de Marzo 2025

28 de Adar 5785

TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman



CONTRIBUYENDO A LA CAUSA

Entra en cualquier sinagoga del mundo y siempre es lo mismo. No, no es el olor ni la decoración. Estos varían según las raíces culturales del fabricante de cholent y del decorador de interiores; me refiero a las inscripciones conmemorativas fijadas en la pared que elogian la generosidad de los patrocinadores y donantes fallecidos.

¿Has oído hablar de la brillante figura del Ministerio de Defensa israelí que convenció a 1000 judíos adinerados de la diáspora para que donaran para la adquisición del último bombardero Stealth, solo para que el avión se estrellara al despegar, agobiado por todas las dedicatorias? No es broma; a veces parece que la única manera de persuadir a un judío para que apoye una buena causa es prometerle que su nombre estará en las luces. Uno se pregunta si a la entrada del Sagrado Templo de Jerusalén había un gran cartel anunciando la donación de "Herodes y su familia".

¿Pero está mal?

Uno se pregunta: si no se les diera el reconocimiento apropiado, ¿estarían las personas tan dispuestas a comprometerse con

la causa? Es una técnica válida y tradicional para recaudar fondos, y si se convence a una persona más de contribuir con su esfuerzo, ya sea porque la publicidad que recibió su amigo lo inspira a unirse o simplemente porque busca "kavod", honor, ¿no contribuye esto al beneficio final de la comunidad?

El problema no es que honremos a quienes contribuyen; después de todo, hay muchas opciones menos valiosas en las que podrían optar por gastar su dinero y merecen nuestra gratitud por su decisión de distribuir la generosidad de forma comunitaria. El problema surge cuando los filántropos son los únicos mencionados.

Esta semana leemos cómo el proyecto de construcción del Tabernáculo concluyó con éxito. Moisés se esforzó mucho para completar la obra según las especificaciones, a tiempo y dentro del presupuesto. El pueblo judío había contribuido, individual y colectivamente, con suficientes materiales de construcción para equipar la Casa del Señor de forma digna de su futuro ocupante. En la ceremonia de dedicación, Moisés bendijo a los participantes y ex-

presó su deseo de que, en reconocimiento a sus esfuerzos, D-os los favoreciera y que su presencia permaneciera eternamente en su obra.

Curiosamente, los comentaristas clásicos entienden que esta bendición se dirige específicamente al equipo de artesanos y voluntarios que trabajaron en el proyecto, y no a los patrocinadores y donantes.

Esto no significa que los benefactores no merecieran una bendición; se les había agradecido y elogiado desde el primer momento en que hicieron su contribución. Sin embargo, la decisión de dirigir la atención y el homenaje a los trabajadores en este momento fue la manera en que Moisés reforzó sutilmente un mensaje fundamental: dar es grandioso, los amamos por ello, D-os los ama y siempre les será devuelto. Pero si quieres ser bendecido por siempre y garantizar que tus esfuerzos den frutos eternos arremángate y ponte a trabajar en la tarea en cuestión, dando tu tiempo, tu corazón, tu mente, habilidades y alma, de la manera más inmediata y personal, ayudando a construir un edificio para Di-s.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



"Estos son los nombramientos para [supervisar] el Tabernáculo. El Tabernáculo era un testimonio." (Shemot 38:21)

La Torá se refiere al Tabernáculo como un "testimonio" porque testificaba que D-os perdonó a los judíos por el pecado del Becerro de Oro.

Además, la palabra hebrea para "testimonio" (eidut) está relacionada con la palabra que la Torá usa para "joyas" (edi), es decir, las coronas espirituales que el pueblo recibió en la Entrega de la Torá y que tuvieron que sacarse luego del incidente del Becerro de Oro. Por lo tanto, el Tabernáculo es también llamado "el Tabernáculo de las joyas". Esto indica que el Tabernáculo era

SEGUNDA INOCENCIA

también un medio por el cual D-os le permitió al pueblo judío recobrar las alturas espirituales y la consciencia Divina que habían alcanzado cuando D-os les dio por primera vez la Torá, antes del pecado del Becerro de Oro.

Similarmente, construyendo nuestro Tabernáculo espiritual, interno y personal, nosotros también podemos sobreponernos a cualquier deficiencia espiritual que podamos haber adquirido en el transcurso de nuestras vidas, obteniendo así algo de la consciencia Divina original que D-os nos otorgó cuando la Torá fue dada por primera vez.

Or HaTorá, Shemot, p. 2233.



PARASHÁ EN 10"

Éxodo (Shemot) 38:21 - 40:38

La onceava y última sección del libro de Éxodo comienza informándonos a quien Moisés había designado (Pekudei en Hebreo) para ocuparse del funcionamiento y transporte del Tabernáculo. Habiendo concluido el relato de cómo los artesanos hicieron los diversos componentes del Tabernáculo, la Torá procede a describir cómo esos mismos artesanos hicieron las vestimentas sacerdotales y cómo finalmente fue erigido el Tabernáculo.

ÉRASE UNA VEZ

Por Asharon Baltazar



UN CAMINO LODOSO AL PARAÍSO

Un rabino jasídico tenía la costumbre de visitar diversas comunidades judías, donde se alojaba en las casas de sus jasidim adinerados. En una de las ciudades que el rabino visitó, vivía uno. Aunque se consideraba seguidor del rabino y poseía una gran mansión con muchas habitaciones, siempre que se enteraba de la llegada del rabino a su ciudad, se aseguraba de cerrarla con llave. Consciente de la tendencia de su rabino a alojarse en casas de los ricos, donde había amplio espacio para recibir a las multitudes que acudían a consultarlo, el jasid salía apresuradamente de su mansión, disfrazando su aversión a recibir a personas como un viaje de negocios de última hora. Prefería que su casa estuviera vacía.

La repentina aparición del rabino en su ciudad tomó al jasid, junto con su espaciosa mansión, desprevenido. Sin otra opción, cedió a regañadientes su casa para que sirviera de alojamiento al rebe.

Unos días después, el rebe le hizo al jasid una pregunta muy franca: - "Dime la verdad, ¿no te alegra que esté aquí?".

- "Tonterías, Rebe. Usted es mi estimado huésped", respondió el jasid con seriedad. "Estoy encantado de recibirlo y encantado de que haya elegido quedarse en mi casa. Mi problema no es con usted, sino con los jasidim. Verá, cuando usted viene, ellos vienen. Y cuando ellos vienen, también viene la suciedad de las calles. La sola idea de toda esa suciedad en mis limpios suelos y muebles

me horroriza. Nunca fue por usted, D-os no lo quiera. Pero la idea del barro siempre me ha resultado desagradable."

En lugar de abordar directamente la queja del hombre, el Rebe respondió con una historia:

"Había una vez un farmacéutico que, como un ávido pecador, logró transgredir casi todas las prohibiciones de la Torá. Tras una larga vida de placeres, fue recibido en el cielo por la horda de ángeles acusadores que creó a lo largo de su vida de pecados. Sus fuertes y enfáticas acusaciones y protestas desafiaron a los cielos a encontrar una pizca de virtud para su pobre alma.

"De repente, un ángel se presentó ante la corte celestial y comenzó a relatar un acto de bondad que tuvo lugar en la juventud del farmacéutico: Sucedió una vez que la carreta de un hombre, sobrecargada de mercancía, se volcó en el camino. El caballo quedó atrapado en el suelo y el carretero, incapaz de levantar la carreta volcada por sí solo, se quedó parado impotente mientras esperaba la ayuda que parecía no llegar. Sin embargo, continuó el ángel, el joven farmacéutico viajaba por el mismo camino. Y al ver la desgracia del carretero, este se detuvo para ayudar al agradecido hombre. Solo después de que ambos lograron enderezar el carro sobrecargado, el farmacéutico continuó su viaje.

Inmediatamente después de que el ángel

terminara su relato, un caballo y un carro cargados de mercancía fueron colocados sobre el platillo vacío que colgaba de la balanza celestial, que se había inclinado pesadamente hacia el lado de los pecados. Con la ayuda del nuevo peso, la balanza se inclinó hacia el centro. Pero la vida de pecados aún pesaba más que esa única buena acción.

"Exigimos que se añada también el barro y la tierra a la balanza", corearon los ángeles buenos. Después de todo, tenía que sacar la carreta del lodo, ¿no? Pero los ángeles perseguidores insistieron con vehemencia en que el farmacéutico no tenía nada que ver con el lodo, que no tenía ninguna relación directa con él. Por lo tanto, la corte celestial decidió enviar el alma del farmacéutico de regreso a este mundo para determinar si el lodo tenía algún significado para su alma. De ser así, el lodo se colocaría en la balanza celestial, en el lado de los méritos. Pero si no...

El Rebe hizo una pausa en su relato y fijó su mirada en el jasid.

"Posees el alma de ese farmacéutico, y tu mala inclinación está trabajando mucho para no permitir que ese lodo entre en tu casa".

Al oír estas palabras de su Rebe, el jasid corrió a la puerta y comenzó a suplicar a los jasidim que esperaban afuera. "¡Pasen, pasen!", gritó. "Vengan como están y saluden a nuestro distinguido invitado".

¿LO SABÍAS?



Los Ingredientes:

Para el plato del Seder:

- Matzá. Asegúrese de tener suficiente a mano.
- Rábano picante rallado y/o lechuga romana (para las hierbas amargas). Inspeccione las hojas de la lechuga para asegurarse que no tienen insectos.
- Un huevo duro y un hueso de gallina asado. Estos dos elementos son recordatorios de las dos ofrendas que se comían en la víspera de Pesaj durante la época del Templo.
- Un vegetal (dependiendo de la costumbre de su familia: perejil, cebolla, papa cocida u

PREPARATIVOS PARA EL SEDER

otro).

- Jaroset: una mezcla de manzanas, nueces y vino.

Otros:

- Vino Kosher (también puede ser jugo de uva si no puede tomar vino).
- El libreto con todas las instrucciones que va a necesitar: un libro llamado Hagadá.
- Agua con sal.
- Una comida festiva suntuosa.
- La copa especial para Elías (también puede usar una copa regular si es necesario).

Los Caracteres:

- Usted. La Hagadá no es un juego de espectadores. Usted es la experiencia. Antes del Seder, prepare algunos pensamientos de Pesaj para compartir, y aliente a cada miembro de la familia a hacer lo mismo.
- Los niños juegan el rol más importante en el Seder. Hacemos todo lo posible para mantenerlos despiertos y ocupados.

Consejos:

- La forma más fácil de disfrutar un gran Seder es asistir a uno.
- El Seder es un Seder solo cuando sucede después del anochecer. Haga que sus niños duerman la siesta esa tarde para que estén despiertos.

Tú Tienes el Poder

A veces, en lugar de esforzarnos para traer la Redención, nos fiamos e imponemos la tarea a otros. Solo que este trabajo es personal. **Cada uno, hombre y mujer, tiene el deber de hacer el trabajo por sí mismo, "servir a su Señor", y tiene las fuerzas para ello.**

De las palabras del Rebe de Lubavitch

Rosh Jodesh Nisán:
Domingo

Molad:
Shabat 7:46 AM
y un jélek



MATZÁ
SHMURÁ
HECHA A MANO

Hacé tu pedido para Pésaj
en: bit.ly/matzashmura